

*Este documento ha sido traducido por el Área de Servicios de Información, Traducciones y Lenguas Originarias de la Biblioteca del Congreso de la República con fines meramente informativos para los usuarios de la institución. Se trata de una traducción no oficial del texto en inglés «Parliamentary questions to the House of Commons Commission: Accountability and parliamentary administration» de los investigadores Francesca Melhuish y Ben Yong, publicado por Parliamentary Affairs, Volumen 78, Issue 2, del 19 de junio del 2024, páginas 329–353, versión en español que no ha sido verificada por esta institución**

Título del documento:

Inglés: «Parliamentary questions to the House of Commons Commission: Accountability and parliamentary administration»

Nº de páginas: 25.

<https://academic.oup.com/pa/advance-article>

[pdf/doi/10.1093/pa/gsae013/58280599/gsae013.pdf](https://doi.org/10.1093/pa/gsae013/58280599/gsae013.pdf)

DOI: <https://doi.org/10.1093/pa/gsae013>

Fecha de publicación del documento: 19 de junio del 2024.

Historia del artículo:

Recibido: 31 de julio del 2023

Revisión recibida: 13 de mayo del 2024

Aceptado: 27 de mayo del 2024

Español: «Preguntas parlamentarias ante la Comisión de la Cámara de los Comunes: Rendición de cuentas y administración parlamentaria»

Nº de páginas: 25

Fecha de documento: julio del 2025

Institución: *Parliamentary Affairs*, Volumen 78, Issue 2, de abril del 2025, Pages 329–353, Publicado por Oxford University Press en nombre de la Hansard Society.

Derechos de autor: © Los autores 2024.

Este es un artículo de Acceso Abierto distribuido bajo los términos de la Licencia de Atribución Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que permite el uso, distribución y reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se cite adecuadamente el trabajo original. Los términos en los que se ha publicado este artículo permiten la publicación del

* N. de la T.: Documento traducido del inglés al español por el Área de Servicios de Información, Traducciones y Lenguas Originarias de la Biblioteca del Congreso de la República (MPZ).

manuscrito aceptado en un repositorio por el autor o autores o con su consentimiento.

Citación: Francesca Melhuish, Ben Yong, Parliamentary questions to the House of Commons Commission: Accountability and parliamentary administration, *Parliamentary Affairs*, Volume 78, Issue 2, April 2025, Pages 329–353, <https://doi.org/10.1093/pa/gsae013>

**Sobre el emisor
o productor:**

Parliamentary Affairs es una revista líder, revisada por pares, que cubre todos los aspectos de la representación y la política relacionados con la institución del parlamento. La revista se publica en colaboración con la Hansard Society, creada para promover la democracia parlamentaria en todo el mundo.

Fundada en 1947, *Parliamentary Affairs* cuenta con una distinguida trayectoria en la vinculación de la teoría y la gestión del parlamento y la política. La revista ofrece análisis rigurosos y amenos de una amplia gama internacional de parlamentos y procesos políticos, que son tanto de interés académico como de relevancia política. *Parliamentary Affairs* publica investigaciones metodológicamente diversas y comparativas, y acoge con agrado contribuciones innovadoras y estimulantes de autores de todo el mundo, que aborden los temas centrales de *Parliamentary Affairs*: la representación parlamentaria y la democracia.

Autores del texto: Francesca Melhuish. Durham Law School, Durham University, Stockton Road, Durham DH1 3LE, UK
ORCID logo <https://orcid.org/0000-0002-2952-5607>

Ben Yong. Durham Law School, Durham University, Stockton Road, Durham DH1 3LE, UK
Correspondencia: benjamin.y.yong@durham.ac.uk
ORCID logo <https://orcid.org/0000-0001-7296-6566>

Preguntas parlamentarias ante la Comisión de la Cámara de los Comunes: Rendición de cuentas y administración parlamentariaⁱ

Francesca Melhuish y Ben Yong*,

Facultad de Derecho de Durham, Universidad de Durham, Stockton Road, Durham DH1 3LE, Reino Unido

* Correspondencia: benjamin.v.yong@durham.ac.uk

La administración parlamentaria es fundamental para apoyar la labor de los políticos electos. ¿Cómo rinde cuentas? Este artículo se centra en las preguntas parlamentarias, un medio para supervisar la administración parlamentaria. El artículo utiliza un análisis cualitativo de las preguntas escritas y orales que los Miembros del Parlamento (MP)ⁱⁱ han formulado a la Comisión de la Cámara de los Comunes (el órgano responsable de la administración parlamentaria). Plantea tres preguntas: (1) ¿quién formula las preguntas?; (2) ¿qué preguntas se formulan?, y (3) ¿cómo se responden? Plantear estas preguntas también ofrece una perspectiva sobre los desafíos de gobernanza interna de la Cámara de los Comunes.

Palabras clave: rendición de cuentas; democracia; gobernanza; Comisión de la Cámara de los Comunes; administración parlamentaria; preguntas parlamentarias.

Es importante que exploremos si los servicios parlamentarios se brindan de tal manera que permita a los parlamentarios realizar sus funciones de manera eficaz. Los parlamentarios eficaces no son algo bueno en sí mismos; los parlamentarios eficaces ayudan a generar confianza en la Cámara de los Comunes; ayudan a generar confianza en el Parlamento y, por lo tanto, ayudan a generar confianza en la democracia.

Dame Maria Miller, Miembro del Parlamento (MP), (2023)

ⁱ *N. de la T.: Documento traducido del inglés al español por el Área de Servicios de Información, Traducciones y Lenguas Originarias de la Biblioteca del Congreso de la República (MPZ).*

ⁱⁱ *N. de la T.: Tener en cuenta que, para el caso del parlamento del Reino Unido, los ‘miembros del parlamento’ solo abarcan a los legisladores de la Cámara de los Comunes (<https://www.parliament.uk/site-information/glossary/mp/?id=32625>).*

Recientemente, han ocurrido importantes deficiencias del Ejecutivo que han dominado los titulares de los medios y la investigación académica respecto a la rendición de cuentas en la política británica (p. ej., Judge 2021, 2022; Rose 2021; Ward y Ward 2021; Hayton 2022). Estos acontecimientos han desviado la atención de otras instituciones del Estado que sufren problemas de rendición de cuentas igualmente críticos, pero por lo general ignorados. Esto es particularmente cierto en el ámbito poco conocido de la administración parlamentaria: el personal administrativo permanente de la Cámara de los Comunes que proporciona a los parlamentarios servicios vitales que facilitan su trabajo diario y apoyan la gobernanza de la institución. Se ha escrito muy poco sobre las funciones básicas de estas estructuras parlamentarias internas (p. ej., Yong, 2018; Bennister, 2021), y aún menos sobre cómo y ante quién rinden cuentas.

Sin embargo, como destaca Dame Maria Miller, existe una relación directa entre el nivel de la administración parlamentaria y el nivel de la democracia. Brindar servicios administrativos adecuados y eficientes son importantes para la calidad democrática, ya que inciden en la eficacia de los parlamentarios. Unos servicios deficientes pueden obstaculizar el trabajo diario de los parlamentarios ante el público al que representan y, a su vez, socavar la confianza en el propio Parlamento. Sin embargo, la prestación de buenos servicios, como espacios de trabajo e infraestructura adecuada, así como apoyo procedimental, requiere que los Miembros del parlamento se interesen activamente en la forma en que se gobierna la Cámara de los Comunes. Por lo tanto, la calidad de la administración parlamentaria también depende de un principio básico de rendición de cuentas democrática: la capacidad de los representantes electos para supervisar detenidamente los mecanismos de gobernanza interna del Parlamento e implementar mejoras.

No obstante, como Miller identificó, los parlamentarios se muestran persistentemente reacios a «reflexionar en la gobernanza de la institución y en cómo esta crea el marco adecuado para el funcionamiento de esta importante institución» (Miller, 2023). Por ello, la gobernanza interna es «opaca, carece de rendición de cuentas y es compleja de comprender» (Miller, 2023). Un estudio reciente de la gestión financiera de la Cámara de los Comunes llegó a conclusiones similares (Morse, 2022). Como Miller —ella misma miembro del Comité de Administración, que supervisa el Servicio de la Cámara de los Comunes— resumió mordazmente: «[e]sos no son los atributos de una organización en la que me gustaría trabajar» (Miller, 2023): los vínculos entre la calidad democrática y la rendición de cuentas están íntimamente ligados.

En este artículo, nos basamos en la crítica de Miller a los mecanismos de gobernanza y rendición de cuentas de la administración parlamentaria. Gran parte de la investigación sobre rendición de cuentas pública se ve obstaculizada por debates conceptuales repetitivos que han generado tipologías de rendición de cuentas contrapuestas con escasa base empírica (Jarvis, 2014). Nuestro artículo rechaza cualquier reflexión teórica adicional y se centra en ofrecer el primer análisis empírico profundo del mecanismo formal más visible mediante el cual los parlamentarios pueden exigir responsabilidades a la administración: las preguntas parlamentarias (PQ) ante la Comisión de la Cámara de los Comunes. Un análisis principalmente cualitativo de estas preguntas y entrevistas con dieciocho parlamentarios y funcionarios ofrece una perspectiva sobre los temas más amplios de gobernanza planteados por Miller y nos permite profundizar en la relación entre la gobernanza interna de los parlamentos y la rendición de cuentas democrática.

El artículo se divide en cinco secciones. En la primera, presentamos los temas y actores clave de la administración parlamentaria y ofrecemos una visión general de los principales

problemas de gobernanza y rendición de cuentas. En la segunda, analizamos las funciones de rendición de cuentas de las preguntas parlamentarias (PQ), antes de pasar, en la tercera sección, a la metodología. En la cuarta, analizamos cómo los parlamentarios utilizan las PQ para exigir cuentas a la Comisión de la Cámara de los Comunes. En esta sección, revisamos el grado de compromiso de los parlamentarios con la administración de la Cámara y qué preguntas plantean. Evaluamos la calidad tanto de las preguntas de los miembros del Parlamento (MP) como de las respuestas de la Comisión. En la quinta sección, utilizamos las entrevistas para mostrar cómo las preguntas ante la Comisión, a pesar de tener ciertas utilidades, no cumplen con los estándares básicos de rendición de cuentas debido a la falta de interés de los parlamentarios, y a las deficiencias de organización y comunicación de las estructuras de gobernanza.

1. Los problemas de gobernanza de la Cámara de los Comunes

Los parlamentos suelen tener una administración (Christiansen, Griglio y Lupo 2021, 2023), una organización con varias funciones corporativas (p. ej., TI, recursos humanos y mantenimiento de inmuebles) que apoya a los miembros del Parlamentos en sus labores (p. ej., proporcionando apoyo procedimental e investigación). En la Cámara de los Comunes, la administración tiene dos niveles: un nivel político y un nivel funcionarial (la Cámara de los Loes tiene su propia administración). A nivel político, existe la Comisión de la Cámara de los Comunes («la Comisión»), un órgano estatutario responsable de la contratación del personal, el presupuesto de la Cámara y la determinación de las prioridades y objetivos estratégicos de los servicios de la Cámara, es decir, cómo se distribuyen los recursos de la Cámara (en proyectos de construcción, comisiones, participación, etc.). La enormemente compleja y costosa Restauración y Renovación del Palacio de Westminster ('R&R') también está dentro del ámbito de competencias de la Comisión, después de haber sido previamente separada y se convirtiera en un órgano independiente.

La Comisión está compuesta principalmente por siete Miembros del Parlamento: el presidente de la Cámara (que preside la comisión), el líder de la Cámara de los Comunes, el líder en la sombra de la Cámara de los Comunes y cuatro parlamentarios sin cargos en el Gobierno (elegidos a través de los canales habituales, es decir, los legisladores de disciplina de los partidos en el Parlamento, en lugar de ser elegidos como en las comisiones ordinarias); dos miembros asesores no ejecutivos y dos funcionarios (el funcionario de mayor rango de la Cámara, el secretario de la Cámara y otro funcionario de alto rango, el director general). Solo los miembros del Parlamento tienen derecho a voto. A nivel funcionarial, existe el Consejo Directivo («el Consejo»), presidido por el secretario general y los jefes de departamento de la Cámara, que apoya a la Comisión e implementa sus decisiones. Para el desarrollo de su trabajo, la Comisión también cuenta con el apoyo de un pequeño número de comités «de asuntos internos» (que miran hacia dentro, en lugar de hacia fuera, hacia el Gobierno), que asesoran a la Comisión. De estos, los más importantes son el Comité de Finanzas, que fiscaliza las finanzas de la administración de la Cámara de los Comunes y el Comité de Administración, que supervisa los servicios y el apoyo que se prestan a la Cámara. Ambos comités están compuestos exclusivamente por miembros del Parlamento; una vez más, todos son elegidos a través de los «canales habituales» y el número de miembros se determina según la proporción partidaria en la Cámara de los Comunes.

En teoría, la Comisión es el órgano rector de la administración de la Cámara de los Comunes. 'Representa' a los 650 miembros y es responsable de un presupuesto cercano a

los 800 millones de libras y de aproximadamente 3000 empleados (véase Lee y Yong, 2022). Sin embargo, en la práctica, la situación es ligeramente distinta. La historia de la administración de la Cámara indica que la Comisión ha sido débil en su función de gobernanza (Yong, 2018). Esto se debe a tres razones. En primer lugar, su composición multipartidaria, concebida para aislarla de la influencia del Gobierno, ha implicado que la toma de decisiones sea lenta debido a la necesidad de consenso. En segundo lugar, con la excepción del presidente, los miembros de la Comisión tienden a tener mandatos cortos y muchas otras responsabilidades (por ejemplo, el líder de la Cámara también es responsable del programa legislativo del Gobierno). En tercer lugar, los puestos de la Comisión tampoco son remunerados. Por tanto, el interés de los miembros de la Comisión en la administración suele ser bajo. Todo esto afecta la debida atención que debiera prestarse a la administración; la gestión diaria de la Cámara suele dejarse, por defecto, en manos del presidente y los altos funcionarios (Yong, 2018).

¿Cómo entonces rinde cuentas la administración de la Cámara, y en particular la Comisión? Existen algunas dificultades. En primer lugar, la Comisión publica muy poco: un informe anual y cuentas, así como los órdenes del día y las actas de las reuniones, aunque estos dos últimos, en particular, tienden a ser de utilidad limitada, ya que indican el tema de debate, pero no lo que se discutió. Esto dificulta saber qué ha estado haciendo la Comisión.

En segundo lugar, los mecanismos de rendición de cuentas disponibles son limitados. La Cámara podría debatir sobre la labor de la Comisión, incluido su presupuesto, pero esto rara vez ocurre porque el tiempo es oro y la mayoría de los miembros del Parlamento prefieren dedicarlo a debatir o fiscalizar la acción gubernamental. Los comités de asuntos internos son, en muchos aspectos, similares a las comisiones ordinarias: fiscalizan a otro órgano y le exigen cuentas. Mientras que las comisiones ordinarias suelen fiscalizar la actividad gubernamental, los comités de asuntos internos fiscalizan la administración parlamentaria, siendo la Comisión la responsable última de la administración. Sin embargo, esta perspectiva presenta problemas. Los Comités de Finanzas y Administración asesoran a la Comisión; la apoyan en lugar de fiscalizarla. Los presidentes de estos comités también son miembros de la Comisión. Además, los comités de asuntos internos rara vez publican informes; las órdenes del día y actas también se mantienen en reserva. Desconocemos el alcance de su trabajo o influencia.

Sin embargo, existe un mecanismo formal de rendición de cuentas que podemos documentar y evaluar claramente: las preguntas parlamentarias. Las preguntas escritas dirigidas a la Comisión pueden presentarse en cualquier momento. Además, hay un tiempo asignado para las preguntas orales a la Comisión, aproximadamente cada cinco semanas, los jueves por la mañana (cuando la Cámara está en sesión), junto con preguntas a otros órganos, como los Comisionados de la Iglesia y la Comisión Electoral. Las preguntas son respondidas por un portavoz de la Comisión: a menudo miembro de uno de los partidos más pequeños representados en la Comisión, como los Demócratas Liberales o el Partido Nacional Escocés (SNP).

En este artículo, utilizamos las preguntas parlamentarias (PQ) ante la Comisión como una ventana a los desafíos de la administración y gobernanza de la Cámara de los Comunes. Las preguntas nos permiten explorar los 'mecanismos operativos y el rendimiento final del parlamento' (Martin; 2011, 260). Ofrecen una perspectiva de los intereses de los parlamentarios y su grado de compromiso con estos temas. También arrojan luz sobre la vida interna de los parlamentos: cómo funcionan los mecanismos de gobernanza en la

práctica. Hemos complementado nuestro análisis de las preguntas ante la Comisión con 18 entrevistas a miembros del Parlamento y funcionarios, ya que esto nos permite obtener una visión más completa de las motivaciones de los parlamentarios, cómo se entienden las preguntas y cómo se integran en los mecanismos más amplios de rendición de cuentas y gobernanza de la administración parlamentaria.

2. Preguntas parlamentarias y rendición de cuentas

La práctica de presentar preguntas parlamentarias (PQ) que la Comisión debe responder se relaciona directamente con el significado central de la rendición de cuentas, es decir, la «obligación de responder» por las propias acciones (Romzek y Dubnick, 1987, 228). Sin embargo, la rendición de cuentas es más que un compromiso vago con la obligación de responder. Una definición clave específica que la rendición de cuentas ocurre cuando «existe una relación entre un actor y un foro, en el que el actor está obligado a explicar y justificar [sic] su conducta; el foro puede plantear preguntas; emitir juicios, y el actor puede enfrentar consecuencias» (Bovens, 2007, 452). Por lo tanto, las PQ son un foro formal de rendición de cuentas que supuestamente empodera a los parlamentarios no solo para fiscalizar el trabajo de la Comisión, sino también para fomentar el cambio administrativo.

Los estudios sobre las preguntas parlamentarias se han centrado casi exclusivamente en su función de exigir cuentas al ‘Ejecutivo’ (véase Martin, 2011). En teoría, las preguntas parlamentarias son un mecanismo clave para que los «principales» parlamentarios ejerzan la facultad de gobernar (Martin, 2011, 265). En el Reino Unido, las preguntas al primer ministro han dominado este análisis (p. ej., Bates *et al.* 2014; Shephard y Braby, 2020). Sin embargo, los PQ ante la Comisión nunca se han estudiado, lo que refleja una mayor carencia de investigación empírica sobre la administración parlamentaria en el Reino Unido, a pesar del creciente interés académico por el tema en otros lugares (véase Christiansen *et al.*, 2023).

Una relación principal-agente similar sustenta las preguntas parlamentarias ante la Comisión. Los parlamentarios son los principales, y la Comisión y los funcionarios de la Cámara que esta emplea son los agentes (Peters, 2021). Sin embargo, como ha señalado Olsen, los supuestos que subyacen a la literatura sobre principal-agente deben tratarse con cautela. En particular, se espera que la rendición de cuentas consista en disciplinar a los agentes indisciplinados, cuando en la práctica «las deficiencias en los regímenes de rendición de cuentas a veces se originan en los principales» (Olsen 2013, 454).

La literatura más amplia sobre las preguntas respalda la afirmación de Olsen, pues constata que los parlamentarios se desinteresan en gran medida por formular preguntas eficaces (Wiberg 1994; Cole 1999). Otros han señalado que la capacidad de las preguntas de inducir consecuencias como sanciones o aprendizaje organizativo —un factor clave que distingue la rendición de cuentas de conceptos relacionados como la transparencia— es limitada (véase Martin 2011, 261; Rozenberg y Martin 2011, 394). Aunque las PQ pueden tener ramificaciones en la reputación de las personas e instituciones sometidas a fiscalización, la naturaleza contradictoria de algunos formatos —en particular las preguntas al primer ministro— dificulta su verdadera eficacia (Bates *et al.*, 2014).

Estos hallazgos deberían hacernos cuestionar los enfoques de actores racionales que presuponen que los sistemas de rendición de cuentas ‘apropiados’ pueden crearse o reformarse directamente en entornos políticos históricamente complejos y contingentes (Romzek y Dubnick, 1987). El uso de las preguntas de rendición de cuentas como medio

de rendición de cuentas ha sido en gran medida accidental. Se cree que Earl Cowper, de la Cámara de los Lores, planteó la primera pregunta de rendición de cuentas en 1721, al pedirle al Gobierno que abordara los rumores sobre el supuesto fugitivo cajero jefe de la Compañía de los Mares del Sur (Oficina de Información de la Cámara de los Comunes, 2010, 2). Desde entonces, las preguntas de rendición de cuentas se han convertido en «una parte altamente institucionalizada de la vida parlamentaria» (Norton, 2001, 22), un ritual (Olsen, 2013, 456) que a veces raya en la pantomima (Shephard y Braby, 2020). Es más, el propio Parlamento «se ha desarrollado a través de procesos que han evolucionado históricamente, en lugar de mediante un diseño deliberado» (Olsen 2013, 458).

Además de ser esencial respecto al «valor de rendición de cuentas» de las PQ (Cole, 1999), la literatura existente también sugiere algunas cuestiones importantes para considerar cuándo evaluar las PQ de la Comisión. Los estudios señalan diferencias importantes entre los formatos de preguntas orales y escritas (véase Cole, 1999; Rozenberg y Martin, 2011). Las sesiones de preguntas orales como las realizadas al primer ministro, celebradas públicamente en la Cámara de los Comunes, tienen un límite de tiempo y suelen caracterizarse por la grandilocuencia política y por el afán de los políticos de anotarse puntos. Las preguntas escritas, por otro lado, no tienen limitaciones de tiempo, suelen ubicarse en espacios poco frecuentados del sitio web del Parlamento del Reino Unido y a menudo se utilizan como una herramienta para la extracción de información más detallada. Las PQ también pueden ser un «canal de información bidireccional», que permite a los interrogadores acceder a la información y llamar la atención sobre los problemas (Martin, 2011, 261). Aquí existen posibilidades para establecer una agenda (Green-Pedersen y Mortensen, 2010), aunque esto requiere que quienes preguntan estén suficientemente interesados en los temas sobre los que están preguntando.

Cada formato puede contribuir potencialmente a la rendición de cuentas de la administración de la Cámara (Rozenberg y Martin, 2011: 397). A pesar de la poca atención prestada a la práctica relativamente desconocida de las preguntas de la Comisión (en comparación con las preguntas al primer ministro), las preguntas orales aún pueden avergonzar públicamente a la Comisión y obligarla a actuar. La posibilidad de formular preguntas orales complementarias por sorpresa también puede fomentar un análisis más exhaustivo de cuestiones importantes y puede impulsar a la Comisión a revelar más de lo previsto. Por otro lado, la naturaleza inexpresiva pero más específica de las preguntas escritas puede impulsar a la Comisión a una reflexión y un aprendizaje más profundos.

Consultar las investigaciones existentes sobre PQ también nos ayuda a poner en práctica la definición sobre rendición de cuentas establecida por Bovens (2007), que plantea preguntas adicionales que abordan ‘cómo’ y ‘por qué’ rinde cuentas la administración de la Cámara (Jarvis, 2014). Por lo tanto, consideramos: (1) ¿Quién formula preguntas a la Comisión?; (2) ¿qué preguntas se formulan?, y (3) ¿cómo se responden estas preguntas? (cf. Cole, 1999; Bates *et al.*, 2014). Examinar estas preguntas arroja luz sobre los profundos desafíos en materia de rendición de cuentas y gobernanza que enfrenta la administración parlamentaria.

3. Metodología

Nuestro conjunto de datos principal comprende las preguntas escritas y orales que los parlamentarios formularon a la Comisión de la Cámara de los Comunes entre julio del 2014 (fecha en que comenzaron los registros específicos) y noviembre del 2022 (fecha en que

comenzó este estudio). Para permitir una evaluación más completa del valor de estas intervenciones para la rendición de cuentas, el conjunto de datos también incluye las respuestas proporcionadas por la Comisión. El análisis de las preguntas y respuestas, tanto escritas como orales, nos permite analizar la utilidad de cada formato respecto a la rendición de cuentas de la Comisión.

Recopilamos del Hansard todas las preguntas y respuestas escritas y orales de la Comisión durante nuestro periodo. Esto generó un conjunto de datos de 658 preguntas y respuestas escritas (donde cada entrada incluye una pregunta escrita y su respuesta) y 230 preguntas y respuestas orales (donde cada entrada incluye una pregunta principal o complementaria y su respuesta). También tratamos las preguntas orales duplicadas como entradas separadas con sus correspondientes (idénticas) respuestas.

Dado que el estudio es relativamente amplio, utilizamos NVivo para codificar nuestros datos. Para medir la participación de los parlamentarios en la administración de la Cámara, nuestro protocolo de codificación desglosa primero las preguntas y respuestas de la Comisión por interrogador (el parlamentario que formula la pregunta). Los participantes que formulan las preguntas se definen además por dos atributos: partido político (conservador, laborista, partido nacional escocés (SNP), liberal demócrata u otro) y género (para simplificar, se concibe como un binario masculino-femenino), lo que nos permite evaluar cómo la participación en las preguntas y respuestas de la Comisión se corresponde con las estructuras generales de la Cámara de los Comunes.

Para facilitar nuestra evaluación del valor de las preguntas ante la Comisión para la rendición de cuentas, también nos basamos en tipologías de calidad de las preguntas y respuestas (Bates *et al.*, 2014; Bull, 1994). Clasificar las preguntas según su grado de ayuda a la Comisión para expresar su postura sobre cuestiones clave también nos permite analizar las motivaciones de quienes las formulan. A diferencia de las preguntas al primer ministro, donde las preguntas ‘útiles’ propuestas por el Gobierno pueden identificarse fácilmente (Bates *et al.*, 2014, 263), las preguntas ante la Comisión plantean desafíos únicos para realizar un análisis similar. En la administración parlamentaria de Westminster, no gobierna un solo partido político, lo que significa que no existe un mecanismo oficial para orquestar preguntas que ayuden a la Comisión a expresar sus puntos de vista. Existen algunos canales informales —los funcionarios o miembros de la Comisión pueden solicitar a los parlamentarios receptivos que presenten preguntas que planteen el perfil de temas favorables—, pero estos son difíciles de descubrir. Por lo tanto, las preguntas ante la Comisión se caracterizan por ser «estándar» o «sin respuesta» (véase la Tabla 1; Bates *et al.*, 2014, 263). Las respuestas de la Comisión son más variadas. Entre los polos extremos de una respuesta completa y una falta de respuesta se encuentran las respuestas «intermedias», que pueden ser «parciales» (generalmente incompletas) o que dirigen específicamente al interrogador a otra autoridad (respuestas «referidas») o a un momento posterior (respuestas «diferidas») (véase la Tabla 2; Bates *et al.*, 2014: 260–262).

Nuestro protocolo de codificación también nos permite codificar nuestros datos temáticamente mediante una lectura minuciosa y cualitativa del contenido de las preguntas y respuestas. Si bien las preguntas y respuestas podían codificarse en múltiples puntos temáticos, decidimos codificarlas en un tema principal y un subcódigo que, a nuestro juicio, reflejaba mejor el tema central de cada pregunta y respuesta (Cole, 1999). Los temas principales que identificamos fueron «gobernanza», «modernización» y «condiciones laborales». Los subtemas incluyeron cuestiones administrativas de diversa magnitud, desde

las particularidades de la política de reciclaje de la Comisión hasta los principales desafíos para gestionar el deteriorado patrimonio parlamentario (véase la Tabla 4).

Para garantizar la fiabilidad entre codificadores, seguimos un proceso similar al de Bates *et al.* (2014, 262). Ambos autores codificaron inicialmente la misma muestra de preguntas parlamentarias orales antes de reunirse para acordar el contenido y las líneas divisorias entre las diferentes categorías temáticas y las medidas de calidad de las preguntas y respuestas. El autor principal codificó posteriormente todo el conjunto de datos de preguntas y respuestas escritas y orales según estas clasificaciones, antes de que el segundo autor revisara la codificación para comprobar su validez y consistencia. La codificación se finalizó tras una discusión posterior entre los autores.

Tabla 1: Tipos de preguntas

Categoría	Definición	Ejemplo
Estándar	Una pregunta que es sencilla de responder	(Robert Halfon, conservador): ¿Qué medidas está adoptando la Comisión para aumentar el número de practicantes en la Cámara de los Comunes? (Halfon, 2019).
Sin respuesta.	Una pregunta que parece diseñada deliberadamente para provocar incomodidad o evasión, o que contiene o se basa en información incorrecta, o es irrelevante para el cometido de la Comisión	(Dave Doogan, Partido Nacional de Escocia, SNP): ¿Qué evaluación reciente ha realizado la Comisión sobre los posibles méritos de introducir el voto electrónico? (Doogan, 2020).

Si bien las preguntas parlamentarias brindan una ventana útil para observar cómo los parlamentarios interactúan con la administración, solo cuentan una parte de la historia de gobernanza interna de la Cámara de los Comunes. Para evaluar plenamente el valor de las preguntas parlamentarias (PQ) en la rendición de cuentas, necesitamos formular preguntas más amplias y profundas sobre las experiencias de quienes la conocen. Por lo tanto, realizamos 18 entrevistas selectas semiestructuradas a personas con experiencia en la administración parlamentaria, como exmiembros de la Comisión, miembros de los comités de asuntos internos y personas que habían formulado preguntas reiteradas. Entrevistamos a diez políticos actuales y antiguos de la Cámara de los Comunes (p. ej., MP1), incluyendo cinco conservadores, tres liberaldemócratas, un miembro del Partido Nacional de Escocia (SNP) y uno del Partido Laborista, y ocho funcionarios (p. ej., Cámara de los Comunes 1 [HoC1]). Las respuestas de todos los participantes de la entrevista han sido anonimizadas.

Tabla 2: Tipos de respuesta

Categoría	Definición	Ejemplo
Respuesta completa	Una respuesta en que se proporciona la información solicitada o bien se aclaran las opiniones de la Comisión sobre el asunto en cuestión	<p>Preg.: (Robert Halfon, conservador): ¿Qué medidas está adoptando la Comisión para aumentar el número de practicantes en la Cámara de los Comunes?</p> <p>Res.: (Tom Brake, portavoz de la Comisión). Para aumentar el número de practicantes, el servicio de la Cámara ha adoptado diversas medidas. Estas incluyen la ampliación de la oferta de programas de aprendizaje de 2 a 14 desde setiembre del 2018 y la capacitación de los empleados existentes mediante su matriculación en programas de aprendizaje. La expansión de los programas de aprendizaje continuará. La participación y la planificación continuas de las funciones de aprendizaje en todos los equipos de la Cámara garantizarán la creación de más programas de aprendizaje de calidad (véase Halfon, 2019).</p>
Intermedia - diferida	Una respuesta en la que se afirma que una respuesta completa en términos de información, opiniones o decisiones solo se podrá dar en correspondencia, reuniones, debates u otras consultas futuras.	<p>Preg.: (Alison Thewliss, SNP). ¿Qué sueldo reciben los practicantes de la Cámara de los Comunes? El sueldo mínimo del Gobierno es 3.70 libras por hora para menores de 19 años en su primer año. Me interesaría saber cuánto cobran los practicantes de la Cámara, quienes desempeñan un trabajo muy importante. ¿No sería un ejemplo darles una tasa mucho más alta para que el resto del país pudiera hacer lo mismo?</p> <p>Resp.: (Tom Brake, portavoz de la Comisión). Me temo que mi informe sobre el tema no contiene información al respecto, por lo que escribiré a la honorable señora para confirmar la tarifa. Espero que esté satisfecha con la tarifa que reciben los practicantes de la Cámara (véase Halfon, 2019).</p>
Intermedio – parcial	Una respuesta donde la información solicitada es incompleta, o la Comisión responde en sus propios términos, o la Comisión responde a una cuestión estrechamente vinculada o bien las opiniones de la Comisión sobre el tema en cuestión son ambivalentes.	<p>Preg.: (Barry Sheerman, Partido Laborista y Cooperativo). ¿Qué medidas está adoptando para mejorar las condiciones laborales del personal del recinto parlamentario?</p> <p>Resp.: (Tom Brake, portavoz de la Comisión). La Comisión procura ofrecer buenas condiciones laborales a todo su personal. Las condiciones laborales del personal se mantienen prácticamente en consonancia con las de la administración pública nacional. Ningún miembro del personal recibe un sueldo inferior al sueldo mínimo londinense. Se ofrece una variedad de servicios como asistencia social y oportunidades de aprendizaje. La encuesta del 2015 mostró una creciente satisfacción laboral, con un 86 % de los empleados dispuestos a recomendar la Cámara de los Comunes como un buen lugar para trabajar (véase Sheerman, 2015).</p>

Tabla 2. Continuación

Categoría	Definición	Ejemplo
Intermedio - referido	Una pregunta que es referida en todo o en parte al ministro, funcionario u otro órgano parlamentario o de gobierno. Las respuestas referidas también incluyen aquellas en que la Comisión simplemente declara que un asunto queda fuera de su competencia o las que remiten a respuestas anteriores de la Comisión.	<p>Preg.: (Philip Hollobone, conservador). Si la igualdad de género es fundamental para el funcionamiento de la Cámara de los Comunes, ¿por qué solo dos de los 12 miembros de la Comisión de la Cámara de los Comunes son mujeres?</p> <p>Resp.: (Tom Brake, portavoz de la Comisión). Es un buen punto, y en cuanto a los nombramientos de los partidos, corresponde a los partidos políticos responder al respecto. Sin embargo, me complace contar con las dos señoras en la Comisión, como indicó el honorable caballero (véase Hollobone 2016).</p>
Sin respuesta	Una respuesta en que se evade la pregunta específica o se responde a una pregunta completamente distinta, o no se brinda la información solicitada o se retienen las opiniones de la Comisión sobre el tema en cuestión. Las faltas de respuesta a preguntas retóricas o cuando quien pregunta no pregunta nada en específico.	<p>P (Philip Hollobone, Conservador): Dado que la Comisión de la Cámara de los Comunes está fomentando los alimentos y bebidas de producción británica en el recinto parlamentario, ¿puedo recomendar al distinguido caballero los cereales para el desayuno Weetabix elaborados en Burton Latimer y la ginebra Warner Edwards elaborada en Harrington —ambos en la circunscripción de Kettering— como apropiados para el comienzo y el final de la jornada parlamentaria?</p> <p>Resp.: (Tom Brake, Liberal Demócrata). La preferencia de su señoría por Weetabix ya consta en actas (véase Hollobone 2018).</p>

4. Análisis de las preguntas parlamentarias (PQ) ante la Comisión

4.1 ¿Quién formula las preguntas? —Compromiso de los miembros del Parlamento con las preguntas de la Comisión

Para explorar el grado de compromiso de los miembros del Parlamento con la administración de la Cámara de los Comunes, primero debemos considerar quiénes formulan preguntas a la Comisión. La Tabla 3 muestra los diez principales interrogadores de manera individual que formulan preguntas a la Comisión, tanto escritas como orales. Aquí solo están representadas dos mujeres. Nuestro conjunto completo de datos muestra que el número total de mujeres que formulan preguntas a la Comisión refleja, en líneas generales, el número de legisladoras en la Cámara de los Comunes. Por ejemplo, las mujeres representan aproximadamente un tercio de los miembros del Parlamento y alrededor del 30 % de quienes formulan preguntas a la Comisión, tanto en formato escrito como oral. Sin embargo, la escasa representación de las mujeres entre quienes formulan preguntas repetidamente en la Tabla 3 sugiere que el género configura de forma desproporcionada

quién está dispuesto o es capaz de dedicar su tiempo limitado a abordar regularmente la gobernanza de la Cámara.

Tabla 3: Principales encuestadores de la Comisión (julio de 2014-noviembre de 2022)

Miembro del Parlam. que plantea la pregunta	Género	Partido	Nr. de preguntas realizadas	% del total de preguntas realizadas
Preguntas orales				
Patrick Grady	M	SNP	18	7.8
Barry Sheerman	M	Laborista	12	5.2
Philip Hollobone	M	Conservador	12	5.2
Chi Onwurah	F	Laborista	11	4.8
Christian Matheson	M	Laborista	10	4.3
Justin Madders	M	Laborista	7	3.0
Robert Halfon	M	Conservador	7	3.0
Carol Monaghan	F	SNP	6	2.6
David Linden	M	SNP	6	2.6
Chris Bryant	M	Laborista	5	2.2
Total			94	40.9
Preguntas escritas				
Robert Halfon	M	Conservador	29	4.4
Michael Fabricant	M	Conservador	28	4.3
Chris Stephens	M	SNP	26	4.0
Chi Onwurah	F	Laborista	25	3.8
Dr. David Drew	M	Laborista	25	3.8
Justin Madders	M	Laborista	24	3.6
Simón Burns	M	Conservador	22	3.3
Alan Brown	M	SNP	17	2.6
Frank Field	M	Laborista/ Independiente	16	2.4
Thomas Docherty	M	Laborista	14	2.1
Total			226	34.3

Estos hallazgos resaltan la persistente naturaleza de género en el funcionamiento del Parlamento. Si bien la representación general de las mujeres ha mejorado, nuestros hallazgos sugieren que aún existen barreras significativas que impiden que las legisladoras *participen* plenamente en el Parlamento. Como observó la profesora Sarah Childs en su emblemático informe «Good Parliament» («*Un buen parlamento*»), este es un problema importante porque: «Un Parlamento inclusivo, eficaz y representativo va más allá de simplemente aumentar la diversidad de los miembros... también requiere su participación igualitaria y efectiva» (2016, 6). El informe alentó a la oficina del presidente de la Cámara de los Comunes a realizar una investigación sobre los diferentes niveles de participación en actividades como los debates de la Cámara y recomendó a la Comisión que reafirmara su

responsabilidad de impartir formación a los legisladores que deseen desarrollar las competencias necesarias para una participación parlamentaria efectiva (Childs, 2016, 12, 25). Sin embargo, nuestros hallazgos sugieren que aún queda mucho por hacer para promover una participación igualitaria y efectiva en la gobernanza parlamentaria. Esto es especialmente importante porque la prestación de servicios por parte de la administración de la Cámara, como el cuidado infantil, también puede facilitar una mayor participación de las mujeres en las principales actividades legislativas y de control del Parlamento.

Tabla 4: Temas y subtemas de las preguntas parlamentarias (PQ) (julio de 2014 a noviembre de 2022)

Tema	Subtema	Preguntas orales		Preguntas escritas		
		Número de PQ	% de PQ	Número total de PQ	% del total de PQ	
Condiciones de trabajo	Quejas, reclamos y acoso	17	7.4	25	3.8	
	Diversidad y representación	23	10.0	54	8.2	
	Salud y COVID	21	9.1	87	13.2	
	Salario y horas	14	6.1	32	4.9	
	Capacitación	6	2.6	5	0.8	
	Transporte	0	0.0	6	0.9	
	Total	81	35.2	209	31.8	
Servicios de modernización de TI		9	3.9	34	5.2	
	Votación	45	19.6	6	0.9	
	Desperdicios y ambiente	9	3.9	33	5.0	
	Total	63	27.4	73	11.1	
Gobernanza	Códigos de conducta y reportando	4	1.7	19	2.9	
	Colecciones, exposiciones y conmemoraciones	7	3.0	27	4.1	
	Toma de decisiones y estrategia de la Comisión	8	3.5	28	4.3	
	Costos, presupuestos y otras finanzas	16	7.0	104	15.8	
	Fincas	24	10.4	44	6.7	
	Difusión y compromiso	5	2.2	18	2.7	
	Políticas y contratos de adquisiciones	18	7.8	47	7.1	
	Reclutamiento y RRHH	3	1.3	58	8.8	
	Seguridad	1	0.4	31	4.7	
	Total	86	37.4	376	57.1	
	Total general		230	100	658	100

La Tabla 3 también sugiere que el Partido Laborista, el principal partido de la oposición durante nuestro período, fue el que planteó más preguntas a la Comisión, lo que refleja la dinámica común de los partidos gobernantes y de oposición en otras sesiones de preguntas

parlamentarias (por ejemplo, Rozenberg y Martin, 2011; Bates *et al.* 2014). El patrón se replica generalmente en nuestro conjunto de datos más amplio, aunque en las preguntas parlamentarias orales cada partido principal presentó un número aproximadamente igual de legisladores que plantearon preguntas. La Tabla 3 también señala la participación limitada de la mayoría de los miembros con la gobernanza de la Cámara: combinados, los diez principales interrogadores representaron más de un tercio de todas las preguntas orales y escritas realizadas. La presencia de Chi Onwurah (Partido Laborista), Justin Madders (Partido Laborista) y Robert Halfon (Partido Conservador) en las tablas de clasificación de preguntas parlamentarias orales y escritas sugiere que estos miembros estaban inusualmente interesados en interrogar a la Comisión. Esto puede deberse a que cada miembro se centró en áreas de interés específicas: prácticas parlamentarias (Halfon); procedimientos de quejas y reclamos - listas negras de sindicatos (Madders), y servicios de TI - diversidad (Onwurah).

Sin embargo, la mayoría de los participantes de la Comisión solo formularon una o dos preguntas en foros escritos y orales a lo largo de los ocho años que abarca nuestro análisis. Esto sugiere que las cuestiones de gobernanza de la Cámara son un nicho de interés. El volumen de preguntas formuladas también es mínimo en comparación con las formuladas a un ministro, incluso de una institución gubernamental pequeña. En el 2022, los parlamentarios formularon más de 1600 preguntas escritas y más de 300 orales al ministro de Medios Digitales, Cultura, Medios de Comunicación y Deportes (DCMS)¹. Dicho de otro modo, en un solo año los parlamentarios hicieron al DCMS más del doble de preguntas que a la Comisión durante todo nuestro período de ocho años.

Esta evidencia sugiere que los parlamentarios participan mínimamente en el cuestionamiento de la administración parlamentaria a través del mecanismo de las preguntas frecuentes, lo que significa que son principales débiles. Las entrevistas respaldan aún más esta afirmación. Muchos entrevistados afirmaron que los parlamentarios están poco interesados en la administración de la Cámara (por ejemplo, HoC1; HoC7; HoC8; MP3; MP6; MP7), simplemente «quieren que las cosas funcionen» (MP4; MP7). Las sesiones de preguntas orales ante la Comisión suelen tener poca asistencia de parlamentarios (HoC7; MP3). Un entrevistado sugirió que la programación de estas sesiones los jueves por la mañana es en parte responsable del relativo vacío de la Cámara: las votaciones no se realizan los jueves y muchos parlamentarios regresan temprano a sus circunscripciones (MP3). El hecho de que las sesiones de preguntas orales al DCMS, también celebradas los jueves por la mañana, sean mucho más frecuentes también indica la falta de interés de los parlamentarios en la administración de la Cámara. Hay poca evidencia de que los parlamentarios busquen establecer una agenda en este ámbito (Green-Pedersen y Mortensen, 2010).

4.2 ¿Qué preguntas hacen los miembros del Parlamento a la Comisión?

Varios entrevistados sugirieron que los parlamentarios solo interactuarán con los Administración de la Cámara en la medida en que un tema les «afecta» (MP3) o a su «vida cotidiana» (MP1). Un funcionario jubilado afirmó que los parlamentarios suelen interesarse por cuestiones administrativas básicas, como «buenos servicios, inodoros con fugas, computadoras que funcionen, impresoras que no se saturen y todo lo demás..., y almuerzos baratos» (HoC1).

¹ Hemos calculado estas cifras contando manualmente las preguntas escritas y orales formuladas al Departamento de Cultura, Medios de Comunicación y Deporte (DCMS) en el 2022 y registradas en Hansard (el centro de transcripciones de los debates parlamentarios en Gran Bretaña).

Dado que los parlamentarios se centran en cuestiones administrativas prácticas que afectan a su bienestar diario, no sorprende que las preguntas sobre las condiciones laborales representaran alrededor de un tercio de todas las preguntas escritas y orales de la Comisión (véase la Figura 1). Sin embargo, estas cifras se vieron distorsionadas por la pandemia del COVID-19. Las preguntas sobre las respuestas prácticas del Parlamento al COVID-19 se sumaron a un grupo de preguntas más generales sobre salud y seguridad, convirtiéndose en el subtema más importante, o incluso el segundo, en las preguntas escritas y orales sobre condiciones laborales.

Los subtemas de esta categoría también sugieren que quienes preguntaban a menudo se referían a cuestiones que no afectaban a su propia comodidad (véase la Tabla 4). Por ejemplo, más de una cuarta parte de las preguntas escritas y orales en la categoría de condiciones laborales se centraron en la diversidad y la representación. Las preguntas de este subtema se centraron en la accesibilidad del Parlamento, en particular para las personas con familias o discapacidades; la inclusión de practicantes en el personal de la Cámara, y cuestiones de representación de género o de minorías étnicas en el Parlamento.

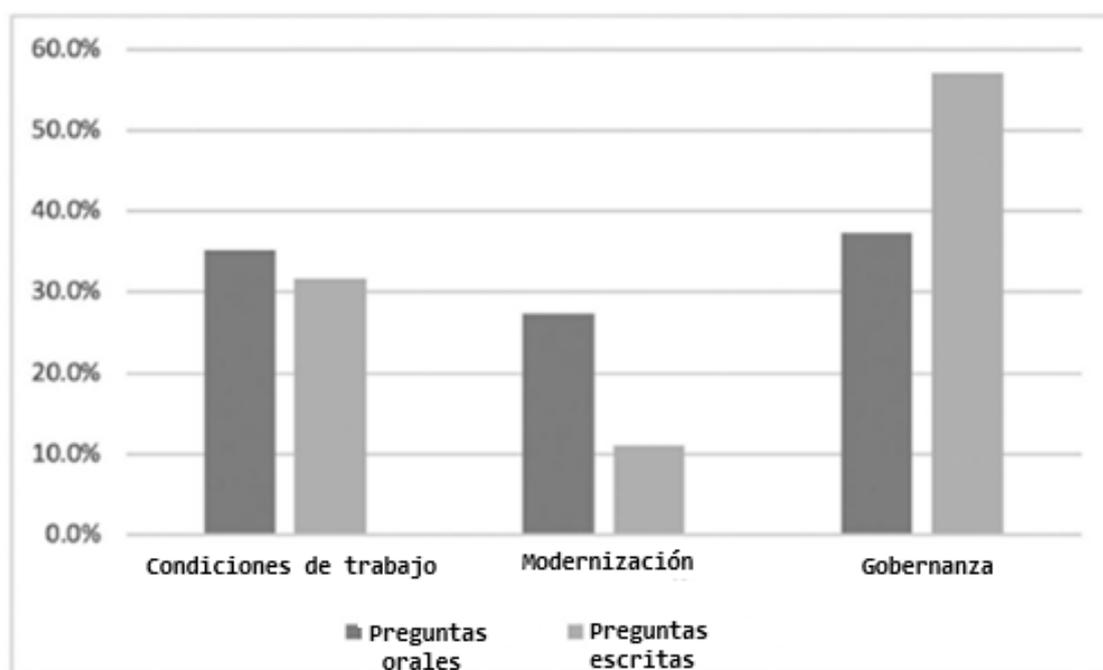


Figura 1: Porcentaje de preguntas por tema.

La remuneración adecuada del personal, los contratos y la representación sindical también fueron temas destacados en las preguntas escritas y orales. Dada la publicación de los informes de Cox (2018) y White (2019) sobre el acoso y la intimidación sufridos por el personal de la Cámara de los Comunes y los parlamentarios, alrededor de un quinto de las preguntas orales sobre las condiciones laborales analizaron los avances de la Comisión en la reforma de los procedimientos de quejas y reclamos de la Cámara. El foro público de preguntas orales se prestó a este emotivo tema, lo que permitió a algunos interrogadores expresar su exasperación por la inercia de la Comisión (p. ej., Madders, 2019).

Si bien las condiciones laborales fueron un tema importante, la gobernanza (que abarca las normas y regulaciones de la administración de la Cámara) constituyó la mayoría de ambos formatos de preguntas frecuentes. Casi el 60 % de las preguntas escritas frecuentes se refieren a la gobernanza, quizás porque estas consultas se abordaban mejor a través de este formato tradicionalmente más detallado de preguntas y respuestas. Por ejemplo, más del 40 % de estas preguntas solicitaron información precisa sobre los costos del proyecto o los contratos de adquisición. Las preguntas orales se utilizaron con menos frecuencia para discutir la gobernanza, y solo un poco más que para preguntar sobre las condiciones laborales (véase la Fig. 1). Más de una cuarta parte de las preguntas orales sobre gobernanza se centraron en problemas relacionados con el recinto parlamentario. Tres cuartas partes de estas preguntaron específicamente sobre el tema altamente politizado del programa de restauración y renovación del Palacio de Westminster (R&R) y otros proyectos importantes relacionados con el desmoronado Palacio de Westminster. Dada la escala de R&R, el costo y los cambios potencialmente de gran alcance en el entorno de trabajo de los miembros, y la constante falta de acción decisiva (véase Meakin, 2022), las intervenciones en este subtema expresaron frustración por la naturaleza interminable del debate (por ejemplo, Bryant 2017).

Las preguntas sobre gobernanza también se utilizaron en ocasiones para indagar sobre los procesos de toma de decisiones de la Comisión. Varias preguntas escritas idénticas presentadas por parlamentarios conservadores de segunda línea asociados al Grupo de Recuperación del COVID-19, que lucha contra el confinamiento —Julian Knight, William Wragg y Gary Sambrook— indagaron sobre la transparencia y los procesos de votación de la Comisión a la luz de las nuevas directrices sobre el COVID-19 emitidas a los parlamentarios en noviembre del 2021 (p. ej. , Knight 2021a, 2021b; Sambrook 2021; Wragg 2021). Si bien las preguntas y respuestas no ofrecieron detalles específicos sobre el contenido de este memorando, la idea general de las preguntas sugería que la Comisión había tomado sus decisiones de forma opaca y antidemocrática, un tema que abordaremos más adelante.

Las preguntas ante la Comisión sobre gobernanza abordaron en muy pocas ocasiones cuestiones más amplias, como la dirección estratégica de la administración de la Cámara de los Comunes. La estrategia es un tema delicado: exige que los legisladores adopten una visión a largo plazo de la gobernanza de la Cámara, lo cual puede entrar en conflicto con sus prioridades a corto plazo y su permanencia en el Parlamento. Sin embargo, la estrategia es un área vital que exige un mayor escrutinio por parte de los parlamentarios para garantizar que la administración se centre en facilitar las funciones legislativas y de fiscalización fundamentales del Parlamento (MP10). Como argumentó la legisladora Dame Maria Miller en una pregunta oral a la Comisión, este enfoque a veces se ha perdido:

Este es un lugar de trabajo serio... no un lugar de hospitalidad ni de turismo.
¿Aprovechará la Comisión esta pausa en la actividad habitual [debido al COVID]
para repensar por completo el enfoque de su estrategia...?
(Miller, 2020).

Las preguntas parlamentarias generalmente ofrecen a los miembros del Parlamento una forma de evitar ser ‘engatusados’ por la Comisión y los administradores de la Cámara (MP2). Sin embargo, la intervención de Miller es poco ortodoxa, ya que se realizó mientras era miembro del Comité de Administración: pudo haber abordado su inquietud a través de los canales de gobernanza interna. Si bien el Comité de Administración desempeña un papel formal en el asesoramiento a la Comisión sobre el desarrollo de estrategias, la pregunta de Miller podría indicar frustración porque la relación de trabajo entre ambos órganos se sintiera más distante en la práctica (HoC8).

El enfoque estratégico de Miller la distinguió de la gran mayoría de sus colegas, quienes rara vez preguntaban sobre los principales desafíos de gobernanza a largo plazo. Si bien algunos formularon preguntas orales sobre la «modernización» de la Cámara de los Comunes, estas se centraron principalmente en cuestiones relativamente menores y diversas, como la política de reciclaje del Parlamento y la provisión de servicios informáticos modernos, en lugar de la agenda administrativa general de la Cámara. Sin embargo, alrededor del 60 % de las preguntas orales sobre modernización las acapararon los del SNP, quienes, como analizaremos más adelante, las utilizaron políticamente para argumentar que el Parlamento Escocés es procedimentalmente superior a Westminster.

4.3 Calidad de las preguntas y respuestas a la Comisión

Nuestro análisis respalda ampliamente la investigación existente sobre preguntas parlamentarias, que sugiere que la naturaleza objetiva y (relativamente) libre de las preguntas y respuestas escritas da lugar a preguntas más relevantes y menos partidarias, así como a respuestas más completas y detalladas (Cole, 1999; Rozenberg y Martin, 2011). Más del 90 % de las preguntas escritas fueron consultas estándar y aproximadamente dos tercios de las respuestas escritas de la Comisión fueron respuestas completas. En cambio, las respuestas intermedias caracterizaron las respuestas de la Comisión a más de la mitad de todas las preguntas orales (véase la Figura 2), lo que refleja su reticencia acerca de cuestiones potencial y políticamente espinosas como la diversidad, la conducta de los parlamentarios y la R&R, que normalmente se remitían a otra autoridad o se aplazaban para un momento posterior.

Sin embargo, las preguntas parlamentarias no son un reflejo exento de problemas de los asuntos que realmente preocupan a los parlamentarios (Rozenberg y Martin, 2011, 398). Las preguntas orales suelen cumplir funciones performativas, ofreciendo un foro para que los parlamentarios expresen sus intereses partidarios y ganen puntos políticos. Por ejemplo, los parlamentarios laboristas formularon casi la mitad de las preguntas orales sobre las condiciones laborales y casi el 90 % de las preguntas orales relacionadas con el salario y otras condiciones contractuales. Dados los vínculos del Partido Laborista con los sindicatos, esto no sorprende. Los entrevistados también sugirieron que organizaciones externas a veces proporcionan preguntas a los parlamentarios (MP1), y un encuestado señaló específicamente que «los parlamentarios laboristas tienden a ser... presionados por los sindicatos» para que formulen preguntas (HoC1).

Casi el 30 % de las preguntas orales no tuvieron respuesta y fueron formuladas con mayor frecuencia por miembros del SNP, quienes preguntaron repetidamente sobre la posibilidad de introducir el voto electrónico en la Cámara de los Comunes. Consideramos estas preguntas sin respuesta, ya que el procedimiento de votación escapa a las competencias de la Comisión, salvo en el sentido limitado de que supervisaría la financiación y la dotación de personal de cualquier nuevo sistema de votación (Wishart, 2020). Las respuestas de la Comisión solían remitir al interrogador al organismo competente responsable de supervisar las prácticas de votación, como el Comité de Procedimientos o, en general, la Cámara de los Comunes. El SNP ignoró en gran medida preguntas escritas similares, quizá porque rara vez se publican.

Esto sugiere que las preguntas orales son más ‘políticas’ que sus contrapartes escritas: ofrecen un foro teatral que puede ser acaparado por los parlamentarios para airear quejas específicas (Rozenberg y Martin 2011, 396). Las entrevistas confirmaron esto. Las preguntas orales de

la Comisión se caracterizan por el desahogo y «la erupción espontánea de la emoción» (HoC1), o se aprovechan estratégicamente para hacer que los asuntos sean de dominio público, para su posterior difusión en comunicados de prensa partidarios (MP2; MP5). Como sugirió un legislador, en el Parlamento «haces una pregunta porque sabes la respuesta, pero quieres que te la digan» (MP4). La naturaleza repetitiva de las preguntas del SNP también implica que el partido estaba utilizando una estrategia de ‘redifusión’ para promover su agenda de independencia escocesa al coordinar las preguntas que formulaban sus miembros (véase Bates *et al.*, 2014, 256). Aunque la Comisión respondió reiteradamente a los parlamentarios del SNP que el procedimiento de votación electrónica no era su responsabilidad (MP1; MP4), estos siguieron utilizando su limitado tiempo con fines políticos. Aprovechando las connotaciones positivas y progresistas del progreso tecnológico (Melhuish, 2022), el SNP argumentó que el Parlamento Escocés, que ya utiliza el voto electrónico era más ‘moderno’ que el legislativo ‘arcaico’ de Westminster (MP4). Como observó un exfuncionario, se trataba de «el tercer partido... ocupado haciendo lo que debería estar haciendo... saben perfectamente que no va a suceder... Es parte del juego» (HoC7).

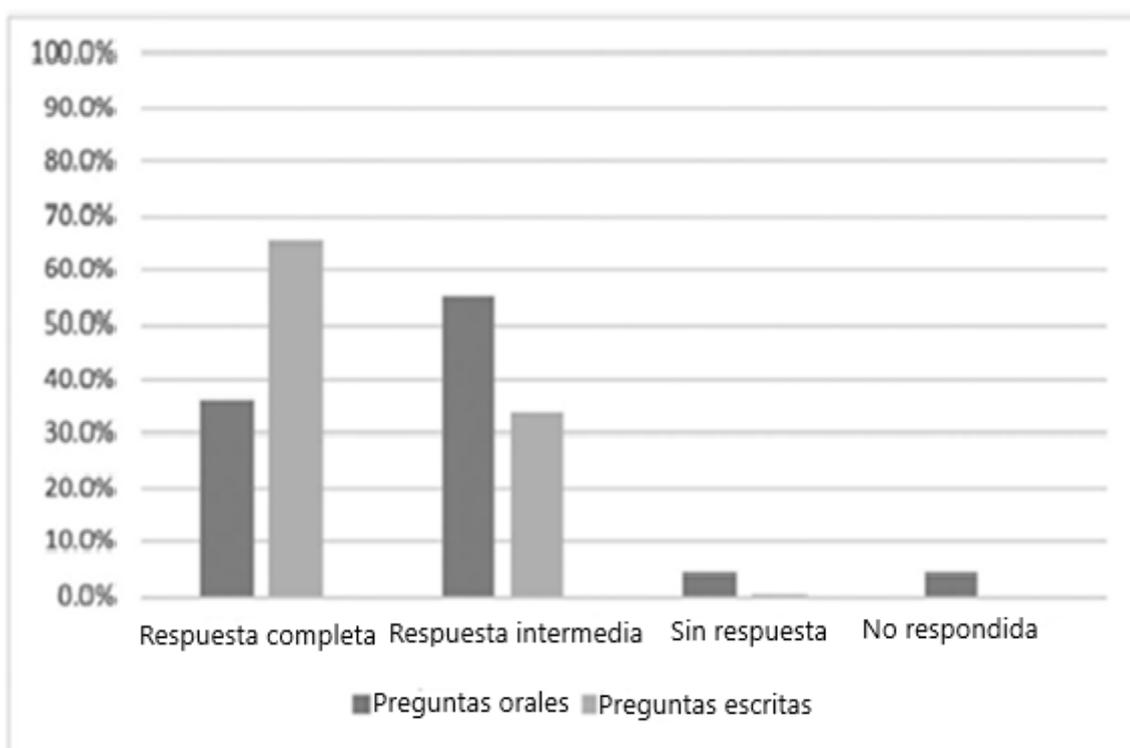


Figura 2: Calidad de las respuestas.

A pesar de este juego político, los criterios de evaluación utilizados en otros estudios de preguntas parlamentarias sugieren que el «valor de la rendición de cuentas» de las preguntas parlamentarias ante la Comisión es relativamente alto (Cole, 1999; Rozenberg y Martin, 2011). Por ejemplo, una escala desarrollada para evaluar la calidad de las preguntas que examinan el trabajo de las agencias administrativas del Ejecutivo considera de alto valor aquellas que indagan sobre hechos básicos sobre áreas clave, incluyendo finanzas y personal (Cole, 1999). Si aceptamos parámetros similares para medir la calidad de las preguntas parlamentarias ante la Comisión, entonces el alto volumen de preguntas directas de búsqueda de información que se encontraron con respuestas completas de la Comisión

apunta a los beneficios del proceso para exigir cuentas a la administración de la Cámara. Esto es particularmente cierto en el caso de las preguntas y respuestas escritas detalladas. Sin embargo, como analizamos más adelante, si ponemos las respuestas de las entrevistas junto con comprensiones más amplias de rendición de cuentas, surge una imagen mixta del valor de las preguntas parlamentarias ante la Comisión.

5. Los profundos desafíos que supone exigir responsabilidades a la administración del Parlamento

Tras examinar quién formula las preguntas ante la Comisión, qué preguntas plantean y la calidad tanto de las preguntas como de las respuestas, nos preguntamos ahora: ¿hasta qué punto son eficaces las preguntas para exigir cuentas a la Comisión de los Comunes? ¿Y qué nos dice esto sobre la gobernanza interna de la administración parlamentaria?

Algunos entrevistados presentaron las preguntas como una de las únicas maneras de «lograr resultados» cuando los canales informales habían fallado, añadiendo que «en el momento en que se presentaba una pregunta, de repente todos los baños estaban arreglados» (MP2). Otros consideraron que las preguntas eran útiles para destacar los intereses administrativos de los legisladores (HoC5; HoC8; y MP5), con el requisito de que la Comisión proporcionara una respuesta pública y detallada «concentrando las mentes [de los encargados de la administración de la Cámara] en estos asuntos» (HoC1). Sin embargo, algunos entrevistados sugirieron que las preguntas son solo una pequeña parte del sistema de rendición de cuentas administrativa (HoC5). Los parlamentarios tienen muchas vías informales de queja: al presidente de la Cámara de los Comunes, al líder de la Cámara, a los presidentes de las comisiones, a los jefes de bancada del partido - los canales habituales y a los funcionarios administrativos (HoC4; HoC5; MP4; MP5, y MP7). Por lo tanto, las preguntas son utilizadas por los legisladores con poca frecuencia. Como observó un exfuncionario: «La verdadera forma de lograr el cambio es tras bambalinas, no en la Cámara» (HoC7). Sin embargo, la naturaleza oculta de tales prácticas contradice una definición de rendición de cuentas que enfatiza el papel de los foros públicos para esclarecer y abordar los problemas (véase Bovens, 2007).

Otros sugirieron que algunas respuestas de la Comisión a las preguntas formales sobre el progreso fueron bastante limitadas, dado que rara vez condujeron a acciones adicionales más allá del suministro de información (HoC2; HoC7). Un ex miembro de la Comisión tuvo dificultades para señalar *alguna* instancia en la que una pregunta del ponente dio lugar a un debate posterior en la Comisión (MP1). Estas respuestas sugieren que, si bien las preguntas ante la Comisión pueden ser útiles para abordar problemas específicos de la administración de la Cámara, a veces no cumplen con el estándar de rendición de cuentas, que va más allá del simple escrutinio y exige que se tomen medidas correctivas cuando sea necesario (Bovens, 2007: 452). Si bien las entrevistas sugieren que las preguntas ante la Comisión pueden ser una vía eficaz para solucionar problemas inmediatos, hay poca evidencia de que incentiven a la Comisión a un conocimiento más profundo de estos.

En parte, esto se debe al tipo de preguntas formuladas (MP1). Si bien nuestros hallazgos sugieren que las preguntas podrían utilizarse para impulsar públicamente una mejor agenda parlamentaria, en la práctica este potencial se desperdicia en gran medida. Algunos entrevistados coincidieron con las críticas de Miller sobre el insuficiente interés de los parlamentarios en la amplia dirección estratégica de los servicios de la Cámara (HoC2; MP8). Los entrevistados informaron que esto no solo se evidencia en las preguntas, sino

también en la escasa participación de los miembros en las consultas directas de la Comisión o del Comité de Administración sobre sus necesidades a largo plazo (HoC2; MP2). Los políticos no suelen mirar más allá de las próximas elecciones (HoC2). Como advirtió un funcionario jubilado: «El verdadero problema de la rendición de cuentas reside en los políticos, que cambian constantemente y se dejan llevar por los vientos del cambio... el verdadero problema es la intersección entre lo permanente y lo temporal, el corto y el largo plazo» (HoC1).

Algunos entrevistados se mostraron comprensivos con el enfoque cortoplacista de los parlamentarios y su desapego de la administración de la Cámara (HoC3), afirmando que adoptar la perspectiva a largo plazo necesaria para abordar desafíos fundamentales como la R&R requeriría un cambio de mentalidad (HoC4). Un funcionario también reflexionó que los parlamentarios habían sido perjudicados por el escándalo de los gastos y se mantuvo consciente de la imagen que proyectaba el cabildeo para mejorar los servicios de la Cámara financiados con fondos públicos (HoC4). Otro comentó que no sería una buena imagen que los parlamentarios dedicaran su tiempo a preguntar sobre su posición como usuarios de los servicios de la Cámara en lugar de sobre cuestiones de política pública que afectan a sus electores (HoC5).

La evidencia de las entrevistas también sugiere que la baja interacción de los parlamentarios con la administración de la Cámara también puede deberse a la falta de conocimiento sobre las estructuras de gobernanza, que a menudo son poco claras (MP3; MP6). Como reflexionó un entrevistado, entre los participantes la comprensión del papel de la Comisión era probablemente dudosa (MP1), lo que limita aún más el potencial de las preguntas ante la Comisión para definir la agenda. El tiempo también es un factor. Los entrevistados caracterizaron a los parlamentarios como «un grupo de personas permanentemente agotadas y con poco tiempo» (HoC4), lo que el presidente del Comité de Administración, Sir Charles Walker, denominó el fenómeno del «parlamentario de 100 horas a la semana (véase Miller 2023). Si bien necesitan una mayor prestación de servicios internos (HoC4), los parlamentarios carecen de tiempo para abordar estos problemas por sí mismos (HoC1, HoC4 y MP6). Esto también sugiere que el problema de la rendición de cuentas de la Comisión puede recaer más en el principal que en el agente.

El impacto de las preguntas ante la Comisión también está limitado por los procedimientos institucionales que no las convierten en un mecanismo útil para generar una rendición de cuentas sustantiva (Cole, 1999) o establecer una agenda (Green-Pedersen y Mortensen, 2010). La programación de las preguntas orales en un espacio discreto e inconveniente de 15 minutos en la Cámara de Debates (MP3) indica la poca importancia que los parlamentarios otorgan a la administración de la Cámara. Esto también se debe al grado de control que el Gobierno mantiene sobre la actividad parlamentaria. Los Gobiernos tienen un sesgo de *statu quo* y tienen pocos incentivos para dedicar tiempo suficiente a preguntas y debates administrativos potencialmente disruptivos (MP10), que, según nuestros hallazgos, son utilizados con mayor frecuencia por la oposición. En la práctica, esto significa que el portavoz de la Comisión solo puede responder apenas a unas tres o cuatro preguntas por sesión.

Dados estos factores, no sorprende la escasa asistencia de los parlamentarios a las sesiones orales de las preguntas ante la Comisión (HoC1; HoC7, y MP3). Sin embargo, si bien es tentador concluir que mejorar la accesibilidad a las preguntas orales ante la Comisión generaría una mayor participación, algunos entrevistados sugirieron que los parlamentarios

seguirán quejándose de que se les ha ignorado, cuando en realidad simplemente no han aprovechado las vías de consulta adecuadas (MP2).

El problema de la rendición de cuentas de la Comisión no reside únicamente en el gran número de parlamentarios que supuestamente representa. La rendición de cuentas también se complica por la propia naturaleza de la Comisión. A menudo no está claro a quiénes los políticos desean exigir cuentas a través de las preguntas parlamentarias, dado que la Comisión está compuesta predominantemente por sus colegas parlamentarios, en lugar de funcionarios. La Comisión ocupa una posición ambigua, situada entre la administración de la Cámara y los legisladores, lo que aumenta la posibilidad de lealtades divididas: ¿es la Comisión, en la práctica, un principal o un agente? No está claro que los propios miembros de la Comisión lo sepan. Un exlegislador y excomisionado resumió la crisis de identidad de la Comisión:

¿Qué es la Comisión? ¿Es un órgano ejecutivo? Bueno, no, supongo que el [Consejo Ejecutivo] lo es. Se supone que debe exigir cuentas [al Consejo Ejecutivo]. No creo que haya comprendido si es la máxima autoridad de gestión, con el [Consejo Ejecutivo] a su cargo, o si es la comisión ordinaria responsable de la rendición de cuentas del Consejo Ejecutivo. (MP8)

Muchos entrevistados, tanto funcionarios como parlamentarios, consideraron que la propia Comisión no rinde cuentas (HoC1; HoC2; HoC5; MP2; MP3; MP7; y MP9) y que, en el caso de su incapacidad para avanzar en la recuperación y el restablecimiento de los bienes inmuebles y abordar otros asuntos relacionados con el mantenimiento del patrimonio, había cometido un error (MP3). Como algunos lo expresaron, la Comisión «no rinde cuentas a nadie» excepto en un concepto muy amplio, al público, al que no le importa. No rinde cuentas a los legisladores... (HoC1) y mucho menos mediante el mecanismo formal de las preguntas parlamentarias (HoC2). La Comisión normalmente solo se reúne una vez al mes, salvo en circunstancias excepcionales como la pandemia del COVID-19, y opera a un nivel demasiado alto «como para poder prestar una atención detallada a la prestación de servicios particulares, al desarrollo de estrategias particulares, etc.» (HoC1).

El poder del presidente de la Cámara también limita la rendición de cuentas de la Comisión a los parlamentarios. Su posición dentro de la Cámara y como presidente de la Comisión también puede hacer que sea políticamente arriesgado para otros miembros cuestionar su dirección y toma de decisiones (MP2; MP8). Debido al estatus de su cargo, el presidente tiene poder para establecer la agenda dentro de la Comisión (MP1). Otros miembros de la Comisión reconocen que podría dificultarles la vida y, por lo tanto, tienden a deferirle al presidente (HoC7; MP7). Como relató un excomisionado: «Hubo ocasiones en las que sentí que debíamos desafiar algo que el presidente impulsó y, de repente, sentí que la gente se estaba desvaneciendo» (MP8). Otros excomisionados coincidieron en que «si el presidente quería hacer algo... tenía que gastar bastante capital para bloquearlo» (MP7) y si «obtuviera el respaldo de la Comisión, sería muy difícil que no sucediera» (MP5). Los funcionarios también observaron que el trabajo de la Comisión generalmente es impulsado por un presidente poderoso (HoC7) y que los funcionarios más recientes tienen un interés particular en los asuntos administrativos (HoC5; HoC8). Como explicó un legislador, el presidente de la Cámara no puede exigir cuentas a la Comisión porque suele intentar controlarla (MP2). Esto se ve agravado por la falta de claridad en los mecanismos de gobernanza de la Cámara (MP1; Yong 2018). Como concluyó un excomisionado: «No creo que nunca haya quedado del todo claro dónde se encuentra el límite entre... lo que era competencia de la Comisión y lo que era competencia del presidente, actuando por derecho propio» (MP7).

6. Conclusión

Dame Maria Miller sostiene que, si queremos parlamentarios eficaces, necesitamos una administración parlamentaria eficaz. Esto requiere que los parlamentarios estén dispuestos y sean capaces de fiscalizar y exigir cuentas a los responsables de la administración y gobernanza de la Cámara de los Comunes. Las preguntas parlamentarias parecen ser un medio útil y público para lograrlo, pero lo que vemos en la práctica es diferente. Las preguntas parlamentarias no suelen abordar la esencia de las cuestiones fundamentales de gobernanza y rendición de cuentas en lo que se refiere a la Comisión.

Esto se debe al menos a tres problemas estructurales. El primero es la debilidad del principal: los miembros del Parlamento están demasiado ocupados o poco interesados en los asuntos administrativos. A menudo no tienen claro qué hace la Comisión ni qué esperan de ella o de sus funcionarios. El segundo es la debilidad del agente. La Comisión está resquebrajada por diversas fallas, lo que significa que no funciona como un órgano «ejecutivo» eficaz, que toma decisiones estratégicas claras. Los funcionarios, hasta cierto punto, pueden cubrir el vacío, pero al hacerlo se arriesgan a ser acusados de interferir en los procesos democráticos del Parlamento.

En tercer lugar, es la naturaleza limitada del propio mecanismo de las preguntas parlamentarias. Las preguntas ante la Comisión adolecen de muchas de las debilidades identificadas en la literatura sobre las preguntas al Gobierno: pueden tener múltiples propósitos más allá de su función de rendición de cuentas. Por lo tanto, es igual de probable que los miembros del Parlamento las utilicen tanto para generar argumentos políticos como para fiscalizar y buscar información importante. Sin embargo, las preguntas parlamentarias ante la Comisión también adolecen de un débil apoyo institucional, ya que se programan en un momento inoportuno, lo que impide su uso regular y su eficacia.

¿Cómo, entonces, se puede mejorar la situación? Por todas las razones que hemos señalado, es poco probable que las preguntas parlamentarias garanticen por sí solas la rendición de cuentas y la buena gobernanza. Los comités de asuntos internos podrían proporcionar una mejor fiscalización. Pero esto requeriría elevar su estatus de asesor a autoridad, lo que implicaría una mayor dedicación de tiempo y energía para que los miembros desarrollen una mayor experiencia y evalúen la administración de la Comisión y la Cámara. Esto, al menos, sería preferible a las respuestas *ad hoc* y, en su mayoría, descoordinadas de los parlamentarios que actúan de manera individual, como observamos actualmente.

De modo más general, este análisis sugiere que si queremos entender la rendición de cuentas y la gobernanza de la administración parlamentaria —y quizás no solo del Parlamento del Reino Unido—, entonces puede ser prudente centrarnos no solo en los mecanismos formales, sino también examinar más de cerca los mecanismos informales de rendición de cuentas y gobernanza, como las interacciones cotidianas entre los miembros del Parlamento, la Comisión y los funcionarios en los «espacios informales» del Parlamento (Norton, 2019). No es público (como requeriría Bovens, 2007), pero puede ser que en estas interacciones cotidianas se logre de manera más sustancial la rendición de cuentas de la administración.

Agradecimientos

Los autores desean agradecer a Peter Kerr, Alexandra Meakin y Louise Tompson por sus útiles comentarios sobre versiones anteriores de este trabajo.

Fondos

Este trabajo contó con el respaldo del Leverhulme Trust [número de subvención RPG-2022-068: 'Cómo los parlamentarios exigen cuentas a la administración parlamentaria'].

Referencias bibliográficas

- Bates, S. R. *et al.* (2014) 'Questions to the Prime Minister: A Comparative Study of PMQs from Thatcher to Cameron', *Parliamentary Affairs*, 67: 253–80. <https://doi.org/10.1093/pa/gss044>
- Bennister, M. (2021) 'Navigating Three Faces of Decentred Leadership in the UK Parliament', *International Journal of Public Leadership*, 17: 265–82. <https://doi.org/10.1108/ijpl-06-2020-0058>
- Bovens, M. (2007) 'Analysing and Assessing Accountability: A Conceptual Framework', *European Law Journal*, 13: 447–68. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0386.2007.00378.x>
- Bryant, C. (2017) 'Supplementary to Question 901430, Restoration and Renewal' <https://hansard.parliament.uk/Commons/2017-10-26/debates/B63F9CCA-B209-460F-A37B-3EEAD0377E0B/OralAnswersToQuestions>, consultado el 26 de julio de 2023.
- Bull, PE (1994) 'On Identifying Questions, Replies and Non-Replies in Political Interviews', *Journal of Language and Social Psychology*, 13: 115–31. <https://doi.org/10.1177/0261927x94132002>
- Childs, S. (2016) 'The Good Parliament', <https://www.bristol.ac.uk/media-library/sites/noticias/2016/julio/20%20Jul%20Prof%20Sarah%20Childs%20The%20Good%20Informe%20del%20Parlamento.pdf>, consultado el 26 de julio de 2023.
- Christiansen, T., Griglio, E. y Lupo, N. (2021) 'Making Representative Democracy Work: The Role of Parliamentary Administrations in the European Union', *The Journal of Legislative Studies*, 27: 477–93. <https://doi.org/10.1080/13572334.2021.1976948>
- Christiansen, T., Griglio, E. y Lupo, N. (eds.) (2023) *The Routledge Handbook of Parliamentary Administrations*. Abingdon: Routledge.
- Cole, M. (1999) 'Accountability and Quasi-Government: The Role of Parliamentary Questions', *The Journal of Legislative Studies*, 5: 77–101. <https://doi.org/10.1080/13572339908420584>
- Cox, L. (2018) 'The Bullying and Harassment of House of Commons Staff: Independent Inquiry Report', <https://www.parliament.uk/globalassets/documents/Conduct-in-Parliament/dame-laura-cox-independent-inquiry-report.pdf> consultado el 26 de julio del 2023.
- Doogan, D. (2020) 'Question 901624, Electronic Voting', [https://hansard.parliament.uk/Commons/2020-03-19/debates/AA3267C1-A256-4A6F-A0AA-2FB35C603AFA/OralA Respuestas a preguntas](https://hansard.parliament.uk/Commons/2020-03-19/debates/AA3267C1-A256-4A6F-A0AA-2FB35C603AFA/OralA%20Respuestas%20a%20preguntas), consultado el 26 de julio de 2023.

- Green Pedersen, C. y Mortensen, PB (2010) 'Who Sets the Agenda and Who Responds to it in the Danish Parliament? A New Model of Issue Competition and Agenda-Setting', *European Journal of Political Research*, 49: 257–81. <https://doi.org/10.1016/j.1016.org/10.1111/j.1475-6765.2009.01897.x>
- Halfon, R. (2019) 'Question 910101, Apprentices', <https://hansard.parliament.uk/Commons/2019-03-28/debates/E2FA7D6C-B1F2-44C4-94D4-0D42E602AF8A/>
Respuestas orales a preguntas consultado el 26 de julio de 2023.
- Hayton, R. (2022) 'Can the Conservative Party Survive Boris Johnson?', *Political Insight*, 13: 18–9. <https://doi.org/10.1177/20419058221091632>
- Hollobone, P. (2016) 'Question 903181, Gender Equality', <https://hansard.parliament.Uk/Commons/2016-01-21/debates/16012124000007/> Respuestas Orales APreguntas, consultado el 26 de julio de 2023.
- Hollobone, P. (2018) 'Supplementary to Question 907924, UK Food and Drink', <https://hansard.parliament.uk/Commons/2018-11-29/debates/A6AAAA01-52A9-40A5-BFE5-F89F4D108E93/> Respuestas orales a preguntas, consultado el 26 de julio de 2023.
- House of Commons Information Office (Oficina de Información de la Cámara de los Comunes) (2010) 'Factsheet P1 Procedure Series: Parliamentary Questions', <https://www.parliament.uk/globalassets/documents/commons-information-ofce/p01.pdf>, consultado el 9 de noviembre de 2023.
- Jarvis, MD (2014) 'The Black Box of Bureaucracy: Interrogating Accountability in the Public Service', *Australian Journal of Public Administration*, 73: 450–66. <https://doi.org/10.1016/j.jarvis.md.org/10.1111/1467-8500.12109>
- Judge, D. (2021) 'Walking the Dark Side: Evading Parliamentary Scrutiny', *The Political Quarterly*, 92: 283–92. <https://doi.org/10.1111/1467-923x.12983>
- Judge, D. (2022) "'Would I Lie to You?": Boris Johnson and Lying in the House of Commons', *The Political Quarterly*, 93: 77–86.. <https://doi.org/10.1111/1467-923x.13105>
- Knight, J. (2021a) 'Question 68312, House of Commons Commission: Voting Behaviour', <https://questions-statements.parliament.uk/written-questions/detail/2021-11-02/68312>, consultado el 26 de julio de 2023.
- Knight, J. (2021b) 'Question 68321, Members: Coronavirus', <https://questions-statements.parlamento.uk/preguntas-escritas/detalle/2021-11-02/68321>, consultado el 26 de julio de 2023.
- Lee, C. y Yong, B. (2022) 'Question 68321, Members: Coronavirus', en A. Horne, B. Yong y L. Thompson (eds.) *Parliament and the Law*, 3.^a ed., págs. 57–86. Oxford: Hart Publishing.
- Madders, J. (2019) 'Pregunta 900270, Plan independiente de quejas y reclamos', <https://hansard.parliament.uk/Commons/2019-10-31/debates/6F82237E-29AF-4841-A720-51ED16A51D52/> Respuestas orales a preguntas, consultado el 26 de julio de 2023.
- Martin, S. (2011) 'Question 900270, Independent Complaints and Grievance Scheme', *The Journal of Legislative Studies*, 17: 259–70. <https://doi.org/10.1080/13572334.2011.595120>
- Meakin, A. (2022) 'Restoration and Renewal of the Palace of Westminster: A Parliamentary Governance Challenge', in A. Horne, B. Yong and L. Thompson (eds.) *Parliament and the Law*, 3rd edn, pp. 87–110. Oxford: Hart Publishing.

- Melhuish, F. (2022) 'Euroscepticism, Anti-Nostalgic Nostalgia and the Past Perfect Post-Brexit Future', *Journal of Common Market Studies*, 60: 1758–76.
- Miller, M. (2020) 'Question 905860, House of Commons: Strategic Direction', <https://hansard.parliament.uk/Commons/2020-09-10/debates/47321493-F756-4291-87CD-9F6E1897A42C/OralAnswersToQuestions>, consultado el 26 de julio de 2023.
- Miller, M. (2023) 'Parliamentary Services for MPs; Hansard Volume 727: Debated on Thursday 9 February 2023', <https://hansard.parliament.uk/Commons/2020-09-10/debates/47321493-F756-4291-87CD-9F6E1897A42C/OralAnswersToQuestions>, consultado el 26 de julio de 2023.
- Morse, A. (2022) 'Independent Review of Financial Management in the House of Commons', https://www.parliament.uk/contentassets/797ad54c7ea9440eb5c321da791f6683/7197revisión_de_go_morse_a4_digital_proof2.pdf, consultado el 26 de julio de 2023.
- Norton, P. (2001) 'Playing by the Rules: The Constraining Hand of Parliamentary Procedure', *The Journal of Legislative Studies*, 7: 13-33. <https://doi.org/10.1080/714003882>
- Norton, P. (2019) 'Power Behind the Scenes: The Importance of Informal Space in Legislatures', *Parliamentary Affairs*, 72: 245–66. <https://doi.org/10.1093/pa/gsy018>
- Olsen, JP (2013) 'The Institutional Basis of Democratic Accountability', *West European Politics*, 36: 447–73., *West European Politics*, 36: 447–73. <https://doi.org/10.1080/01402382.2012.753704>
- Peters, BG (2021) 'Bureaucracy for Democracy: Administration in Support of Legislatures', *The Journal of Legislative Studies*, 27: 577–94.
- Romzek, BS y Dubnick, MJ (1987) 'Accountability in the Public Sector: Lessons from the Challenger Tragedy', *Public Administration Review*, 47, 227–38, 47, 227–38. <https://doi.org/10.2307/975901>
- Rose, R. (2021) 'The Institutional Basis of Democratic Accountability', *West European Politics*, 36: 447–73. 12: 28–30. <https://doi.org/10.1177/20419058211045139>
- Rozenberg, O. y Martin, S. (2011) 'Questioning Parliamentary Questions', *The Journal of Legislative Studies*, 17: 394–404. <https://doi.org/10.1080/13572334.2011.595132>
- Sambrook, G. (2021) 'Question 68463, House of Commons Commission: Voting Behaviour', <https://questions-statements.parliament.uk/written-questions/detail/2021-11-02/68463> consultado el 26 de julio de 2023
- Sheerman, B. (2015) 'Question 901721, Staff Working Conditions', <https://hansard.parliament.uk/Commons/2015-10-22/debates/15102229000004/OralAnswersToQuestions>, consultado el 26 de julio de 2023.
- Shephard, M. y Braby, D. (2020) 'Questions to the PM Versus Questions by the PM: An Examination of the State and Nature of 'Punch and Judy' Politics During PMQs at Westminster', *The Journal of Legislative Studies*, 26: 27–46. <https://doi.org/10.1080/13572334.2020.1727668>
- Ward, J. y Ward, B. (2021) 'From Brexit to COVID-19: The Johnson Government, Executive Centralisation and Authoritarian Populism', *Political Studies*, 71: 1171–89. <https://doi.org/10.1177/00323217211063730>
- White, G. (2019) 'Bullying and Harassment of MPs' Parliamentary Staff Independent Inquiry Report, HC2206', <https://www.parliament.uk/globalassets/documents/Conduct-in>

[Parliament/GWQC-Inquiry-Report-11-July-2019_. pdf](#) consultado el 26 de julio de 2023.

Wiberg, M. (ed.) (1994) *Parliamentary Control in the Nordic Countries: Forms of Questioning and Behavioural Trends*. Jyväskylä: The Finish Political Science Association.

Wishart, P. (2020) 'Response to Questions 901624 and 901625, Electronic Voting', <https://hansard.parliament.uk/Commons/2020-03-19/debates/AA3267C1-A256-4A6F-A0AA-2FB35C603AFA/OralAnswersToQuestions> , consultado el 26 de julio de 2023.

Wragg, W. (2021) 'Question 68330, House of Commons: Coronavirus' <https://questions-statements.parliament.uk/written-questions/detail/2021-11-02/68330>, consultado el 26 de julio de 2023.

Yong, B. (2018) 'The Governance of Parliament', en A. Horne y G. Drewry (eds.) *Parliament and the Law*, 2^a ed., págs. 75-102. Oxford: Hart Publishing.